

PRESENTACIÓN

Sandra Nicastro

Si leo con placer esta frase, esta historia o esta palabra es porque han sido escritas en el placer (este placer no está en contradicción con las quejas del escritor). Pero ¿y lo contrario? ¿Escribir en el placer me asegura a mí, escritor, la existencia del placer de mi lector? De ninguna manera. Es preciso que yo busque a ese lector (que lo “rastree”) sin saber dónde está.

Barthes, R. (2008)

Provocada por estas palabras de Barthes me pregunto por el lugar de escritores y lectores, por el misterio de su relación, por aquello que en el mismo momento que los reúne los muestra, en sus diferencias y recorridos.

También me pregunto por el lugar de estas cuestiones en tiempos acuciantes como los actuales donde los educadores nos preguntamos una y otra vez por el sentido de nuestras prácticas, por la vigencia de nuestras preguntas, por la oportunidad de volver sobre lo dicho y hecho y por la necesidad de encuentro con otros. Ante todo, con la premura de reponer el valor de la palabra, de la confianza, de la ética por sobre el desmantelamiento del sentido de lo público.

Dicho esto, presento la Revista de la Escuela de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de Rosario que nos convoca a ese encuentro.

Los ejes organizadores de esta producción tienen que ver con la formación docente, la construcción de ciudadanía y las alternativas al formato escolar. Se trata de resultados de diversas investigaciones, experiencias profesionales, reflexiones teóricas que hacen foco en cuestiones tales como la formación de profesores universitarios, el nivel superior y la creación de universidades como proyecto político, las características didácticas de los ciclos de complementación curricular, el discurso vocacional en estudiantes y profesores, las perspectivas de formación ciudadana en la educación media y superior, la experiencia de la escuela de verano desde la narrativa docente, la escuela

reversible como propuesta innovadora, las propuestas alternativas al fracaso escolar, la comunicación sindical. Sus autores son académicos de nuestro país, de Ecuador y México.

Nos encontramos ante escrituras, reflexiones que dan cuenta de resultados, de avances, de modos de abordaje que implican para cada uno de los autores tomar posición respecto de determinados marcos referenciales, perspectivas teóricas, decisiones técnicas e instrumentales que subyacen y andamian sus prácticas docentes e investigativas. En algún sentido se trata de poner en acto la dimensión política del trabajo de todo educador.

En este punto el encuentro entre escritores y lectores requiere de una mirada y escucha osadas, de reconocerse mutuamente como un colectivo capaz de interpelar los modos de transmitir herencias, de formar y formarse, de hacer escuela, de producir conocimiento, de trabajar de educador. Un encuentro que se organiza alrededor de una idea rectora: pensar con otros.

Ahora bien, esta cuestión requiere de algunas condiciones. Una de ellas inscribirnos en una historia, en un relato anterior, en lo que pensaron otros, los antecesores, con quienes estamos filiados en una trama de significados que a veces se percibe como un mandato, a veces como un sustrato. En palabras de Kaes (2005) “el pensamiento encuentra su fundamento y algunas de sus condiciones en la existencia de una organización intersubjetiva que lo precede y acompaña”.

Otra condición para este encuentro tiene que ver con asumir una posición de reciprocidad, en el sentido de reconocimiento, donde se regula la competencia entablando un tipo de aproximación que siempre tiene brechas e intersticios.

Por último, se trata de un tipo de transmisión donde no hay posibilidad de encastre, o de destinar lugares prefijados. Encontrar en la escritura de otro lo que uno considera sus hipótesis o escribir lo que se supone el otro espera, es un movimiento tentador y esperable y por ello mismo una verdadera encerrona. Lo que está en juego es descartar, en palabras de Ranciere (2010), “toda transmisión de lo idéntico”.

Presentar la Revista de la Escuela de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de Rosario implica reconocer la voz de todos quienes trabajan en pos de restituir sentidos, producir conocimiento, interpelar lo ya conocido, garantizar derechos. También de quienes insisten en la búsqueda, la curiosidad, la interrogación.

En el entre unos y otros, en el entre todos, más allá de la presencia y en la diferencia se hará lugar lo inédito. Siguiendo una vez más a Barthes (2008) “El texto que usted escribe debe probarme que me desea. Esa prueba existe: es la escritura”.